
PRESENTACIÓN

El Perú es un país de enigmas, poseedor de una cultura acendrada en la antigüedad de América. Rica en su folklore, gastronomía, música, y poseedora de una de las literaturas más incitantes del continente. Perú es también la confluencia de culturas de raíces diversas, la de la costa, la selva y el altiplano.

Perú es la cuna de una de las primeras conformaciones discursivas que dieron forma al imaginario de la tradición a través de sus cronistas, la tierra de Guamán Poma de Ayala y de Garcilaso Inca de la Vega. Es el locus de enunciación de una rica tradición literaria que se cinceló en el tradicionismo y que cundió por toda Hispanoamérica de la mano de don Ricardo Palma.

Esta forma expresiva sirvió de modelo a generaciones de escritores que encontraron en el espacio de la prensa decimonónica, un canal para comunicar las vicisitudes del día a día, con sus personajes pintorescos y un anecdotario original para concentrar de manera sutil los pormenores de la historia menuda, aquella que se ocultaba entre los pliegues de la los grandes relatos de esa Historia mayor que se acrisoló con la Independencia.

Para los venezolanos, es la tierra donde se llenó de gloria el Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, donde el Libertador luchó y bailó memorables veces; donde entró, triunfante, a recorrer sus calles, a dejarse arropar con los laureles de la gloria frente a los grandes balcones de la Lima sempiterna. Es también la tierra que acogió a dos grande figuras de nuestra historia continental, Manuela Sáenz y Simón Rodríguez.

Son muchas las razones que unen la cultura peruana con la venezolana. Por ello, en este número monográfico, *Actual* abre sus espacios

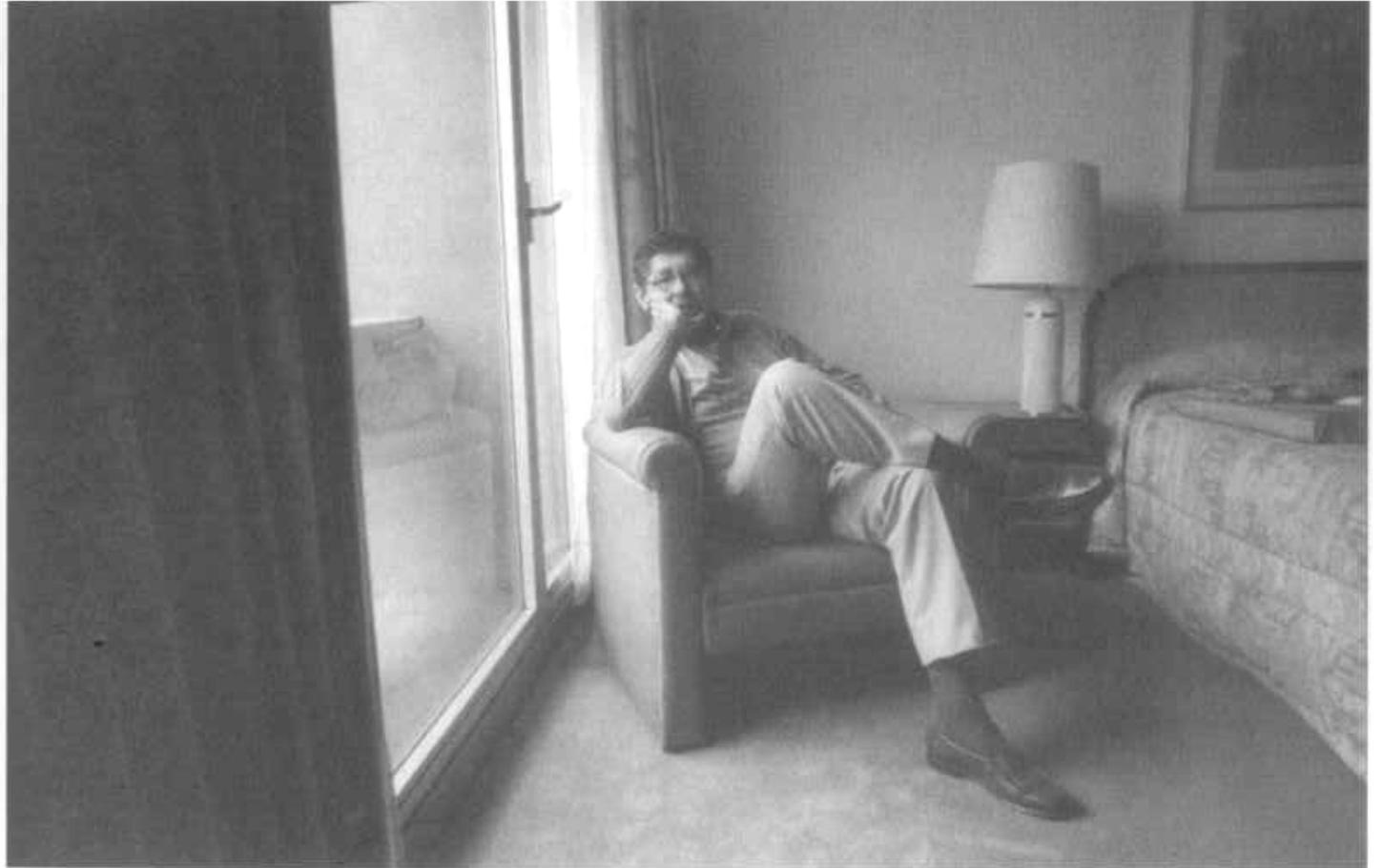
para dialogar con la cultura y especialmente con la literatura y el arte plástico del hermano país del sol.

A la herencia cultural heredada del período prehispánico se suma la mixtura producida por las tradiciones hispánicas que abarca los siglos XVI, XVII y XVI; la complejidad del período independentista legó una decidida participación en la búsqueda de nuevos caminos que en el siglo XIX aportaron un orden nuevo de libertades.

Su herencia se matiza hoy con la heterogeneidad que es muestra vivida de una cultura que se hace día con día en sus manifestaciones culturales, pictóricas, discursivas. Producto de esa confluencia creativa es que encontramos en simbiosis permanente un imaginario que en el siglo XX se entronizó en la tradición educativa de los amautas, cuyo significado arraiga el pensamiento de José Carlos Mariátegui, la obra luminosa de César Vallejo y la de otros tantos pensadores y artistas.

En la muestra que aquí presentamos, hay apenas unos pocos pliegues, quedan silencios, mas no olvidos; se trata de una muestra desde la que otean los mundos consustanciados de José María Arguedas, los giros sorprendentes de Julio Ramón Ribeyro, los ojos andinos de Blanca Varela. En la muestra poética vemos un panorama mínimo de esa forma suprema en la que la lengua adquiere los más coloridos matices y muestra su potente esplendor hecho de cielos, de barro y del mar infinito. Esta entrega de *Actual* quiere ser un homenaje a la tradición cultural del Perú en algunas de sus manifestaciones, y más aún, un reconocimiento a sus creadores, depositarios de aquella rica tradición cuyos ecos resuenan en un continente sin fronteras.

G. Z.



Alfredo Bryce Echenique, Caracas, 1994

Foto: Vasco Szinetar